



La mediación: Una ética de construcción de puentes

Entre mis ciudades favoritas se encuentran Venecia, Brujas, París, Salamanca... Ciudades cargadas de historia y de múltiples y variados puentes. Puentes históricos y modernos. Puentes de madera, piedra o materiales modernos. Puentes estrechos y anchos. Y es que la metáfora del puente me evoca, como la que más, el acto de la mediación y el papel del mediador.

Un puente, por lo general, suele unir dos orillas, dos vertientes distanciadas por elementos naturales como aguas, montañas, espacios, vacíos, etc. Como en el caso de las ciudades citadas, suele unir dos barrios: el viejo y el moderno, por ejemplo. El puente permite a aquel que lo desea «viajar» al otro lado y ver cómo se vive allí, cómo son las cosas del otro lado.

Así como el puente, la realidad de la mediación es, por una parte, ese acto de unir lazos relacionales entre dos visiones del mundo, dos culturas, dos entendimientos de las cosas... Y para conseguirlo se necesita emprender individualmente, o en grupo, ese sendero. No hay obligación, pero sí decisión personal. Uno puede pararse y quedarse en medio del camino, o puede ir más allá e intentar entender cómo el otro ve el mundo.

Por otro lado, la vida nos aporta, a veces sin querer, una serie de tensiones, crisis y conflictos relacionales, que tendremos que enfrentar e intentar arreglar. A menudo ese encuentro con el otro permite, en un diálogo constructivo, negociar todo aquello que nos separa. Pero a veces, y a pe-

sar de toda nuestra buena voluntad, tendremos que reconocer que no funciona.

La mediación puede intervenir aquí como herramienta de regulación y de transformación de los conflictos. Es un proceso que no se puede explicar con palabras. Hay que vivirlo, pues a menudo el camino será interno y personal. Ayudará a aquellos que lo deseen a dar un nuevo impulso al diálogo y a la relación con el otro. No está a la disposición de aquellos que quieren que las cosas sean como antes, pero sí para aquellos que buscan que la relación tome y se viva de manera diferente y sobre todo, con un nuevo sentido.

El mediador —como puente reconciliador— será esa mujer o ese hombre que sin poder de decisión final, permitirá el encuentro y el diálogo que ya no se daba en esa pareja, en esa familia, en esa iglesia, entre esos ciudadanos... Así como el puente, estará siempre en la equidistancia de las dos orillas. Sabiendo apreciar y reconocer, para ambas partes, todo lo interesante y bueno que podría ser descubrir las diferencias entre ellas. No le interesa saber quién es el malo o el bueno de la historia que están vivien-

do. Sabe por experiencia, que los colores de cada historia suelen ser, por lo general, más matizados que el «blanco y negro». Siempre dejará a los protagonistas la decisión de hacer con su historia lo que les parezca bueno al final del diálogo. Da la libertad para que las personas sigan y construyan su historia como les parezca más idóneo para ellas en ese momento de sus vidas. Y, por supuesto, esto suele ser lo más difícil en algunos contextos, donde ya se sabe lo que hay que ser y lo que hay que hacer...

Sólo hay un mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo —nos dice la Escritura. Inspirados por esa verdad vertical, necesitamos, tal vez más que nunca, en nuestro mundo moderno, descubrir de manera horizontal todo lo bueno que podría ser para nuestras iglesias y obras cristianas, ser testimonios fieles al Evangelio. Leyéndolo de manera nueva y reconociendo que la reconciliación no es sólo parte de las Buenas Nuevas, sino que puede ser más aún: ¡El Evangelio *es* reconciliación!

—Juan José Romero es Director del Servicio de Mediación en Bruselas y Miembro de la Diaconía de Paz y Mediación en Barcelona

También en este número:

El legado de Juan Pablo II	2
El evangelismo	4
Noticias de nuestras iglesias	7
El libro de 1 Reyes	8



El legado de Juan Pablo II



No me consta ni lo he investigado, pero sospecho que nunca antes pudo considerar el director de una revista menonita, que mereciera la pena comentar el legado de un Papa. Me aventuro a pronosticar, sin embargo, que no sólo en *El Mensajero*, sino en otras publicaciones evangélicas de todo el mundo, aparecerán reflexiones sobre el legado del papado de Karol Wojtyla.

Esto, ya de por sí, refleja en cierta medida la profundidad de los cambios en la Iglesia Católica y en el mundo durante los 26 años y pico de su papado —cambios que tampoco son todos atribuibles a su influencia, desde luego.

Según Bruce Nolan, escribiendo para *Christianity Today* con fecha de 4 de abril, «durante los últimos 25 años muchos millones de evangélicos han consolidado una alianza con católicos conservadores para hacer frente común en una multitud de temas. La oposición común al aborto, a los matrimonios entre personas del mismo sexo y al suicidio con soporte médico —junto con el robusto anticomunismo de Juan Pablo— han tendido a reducir, si no eliminar del todo, las enemistades históricas entre ambos grupos.»

Esas coincidencias tienen sus excepciones. Hay católicos que no comparten el conservadurismo social típico de los evangélicos. Sin embargo «los evangélicos se sienten mucho más próximos a los católicos conser-

vadores que a algunos de sus propios hermanos de iglesias protestantes de tendencia más liberal», según un evangélico citado en el artículo de Nolan.

Desde una perspectiva más puramente menonita cabe observar que el cristianismo mayoritario, católico o protestante según el país, siempre ha sido aliado vocacional e instintivo de las autoridades y los gobernantes, los ricos y los militares, porque han sentido muy suya la responsabilidad de obligar a toda la sociedad a vivir «como Dios manda», lo cual sólo se puede hacer desde las cumbres del poder. De ahí también las coincidencias ideológicas (nacionalismo, patriotismo, militarismo y sobre todo un anticomunismo implacable) entre muchos católicos y evangélicos, coincidencias que hacen que resultase cada vez más absurdo el rancio y antiguo enfrentamiento entre sí.

Donde los evangélicos no verían tan positivamente el legado de este papa —y los menonitas coincidiríamos en la crítica— sería su promoción activa de la devoción mariana. Aunque nunca se atrevió a proclamarlo *ex cátedra* como dogma oficial de la iglesia, es de todos conocido su convencimiento personal, íntimo y profundo, de que María es corredentora de la humanidad, juntamente con Cristo. Por otra parte, Juan Pablo II canonizó a tantos santos como todos los demás papas juntos. Santos a quienes se supone que cabe rezar y en quienes se supone que cabe confiar como mediadores ante Dios. Pocas cosas como esta manía de pretender hablar con muertos, pueden simbolizar tan rotundamente el profundo abismo que sigue habiendo entre católicos y protestantes.

Pero según James Carroll en un artículo en la revista *TIME* de 11 abril 2005, sería un error ver en Juan Pablo II solamente un papa conservador. Cualquier evaluación del legado de Juan Pablo II que se fijara exclusivamente en el retroceso en temas como la teología de la liberación o la cerra-

zón doctrinaria contra el sacerdocio femenino y contra medidas presuntamente artificiales para evitar el emba-razo, dejaría de valorar dos de los aspectos más «revolucionarios» de su papado:

Por una parte, Juan Pablo II ha sido el primer papa que ha visto como parte esencial de su misión **la promoción de la paz en el mundo** y la denuncia sistemática de cada una de las guerras acaecidas durante su papado. Si bien es cierto que fomentó la rebelión anticomunista en su Polonia natal, también es cierto que lo hizo desde los postulados más severos de la no violencia. Y desde la invasión de Panamá en 1989 hasta la invasión de Irak en 2003, el Papa se opuso vehementemente y consecuentemente a todas las guerras lanzadas por Estados Unidos. También denunció la mentalidad de «guerra santa», de conflicto irreconciliable entre culturas o religiones, que impulsa a muchos de los que hoy día están abocados a una guerra sin límites morales contra el fenómeno del terrorismo internacional.

En su lucha a favor de la paz en el mundo, Juan Pablo II se sintió «pastor» de católicos y no católicos, de cristianos pero también de adeptos a cualquier otra religión y de ateos. Y en cierta medida consiguió que todos le aceptaran ese papel. Nada lo expresa tan elocuentemente como la presencia de dignatarios de tan variada persuasión religiosa, reunidos a una para despedir a Karol Wojtyla en su funeral. ¡Los mismísimos presidentes de Estados Unidos —que tantas veces hicieron oídos sordos a su prédica de la paz— se vieron moralmente obligados a rendir homenaje ante el féretro de quien criticó severamente su belicismo!

La otra revolución que atribuye el artículo de Carroll a Juan Pablo II es la de **la apertura a otras confesiones cristianas**, incluso a otras religiones. Si pensamos en las cruzadas del Medioevo o en las terribles guerras entre católicos y protestantes de los siglos XVI y XVII —y el cruel anacronismo del odio asesino que caracteriza a protestantes y católicos en Irlanda del Norte— y lo comparamos con las actitudes de este papa, empezamos a darnos cuenta de la enormidad del

cambio.

Me llamó la atención que los locutores de la retransmisión por televisión del funeral del Papa comentaran reiteradamente la visita que hizo Juan Pablo a la sinagoga próxima al vaticano y su posterior amistad con el rabino de esa comunidad judía. Según ellos, el Papa llegó a referirse a los judíos como «nuestros hermanos mayores». En su Polonia natal Karol Wojtyla pudo ver —y más tarde como Papa reconocer y confesar— la relación entre el antisemitismo del Holocausto nazi y las doctrinas cristianas que culpabilizaban de *deicidio* (asesinato de Dios) a los judíos por toda la eternidad y que predicaban que los judíos han sido sustituidos fulminantemente por la Iglesia como pueblo de Dios.

Y ya más allá de «la tradición judeocristiana», Juan Pablo II pudo hacer causa común también con el Dalai Lama y líderes de otras religiones que los cristianos siempre hemos descalificado como «paganas», para invocar juntos cada cual a su dios a favor de la paz, la reconciliación y el entendimiento mutuo en este mundo castigado por el cruel azote de la violencia humana.

En lo que atañe a los menonitas y Hermanos en Cristo, fue durante su papado que se celebró una serie de encuentros entre líderes católicos y menonitas para dialogar acerca de las cosas que nos vienen dividiendo desde hace 475 años. Ese fue un diálogo a partes desiguales, por supuesto, porque la Iglesia Católica podía ser representada oficialmente por las personas designadas por el Vaticano, mientras que los teólogos invitados por el Congreso Mundial Menonita sólo podían hablar por cuenta propia a modo personal, y no podían en absoluto comprometer —ni siquiera representar con justicia— a todas las iglesias locales y a las numerosas asociaciones y agrupaciones nacionales o internacionales de iglesias, que componen la variopinta realidad menonita y de Hermanos en Cristo en el mundo. Aunque no se llegó (ni se pretendía llegar) a conclusiones prácticas que afectaran la vida de católicos y menonitas de a pie, la propia idea de que

podía ser útil reunirse para hablar sosegadamente acerca de nuestras diferencias, señala un importante cambio de «talante» —por emplear un término muy de moda hoy día en la política española.

Ese diálogo continuó a otros niveles. El semanario *Mennonite Weekly Review* de 9 abril 2004, por ejemplo, informaba de un encuentro celebrado en un monasterio benedictino de Estados Unidos.

«El encuentro, sobre “Los mártires del siglo XVI en perspectiva ecuménica”, suplementa un diálogo más amplio entre católicos y anabaptistas, que condujo a una declaración conciliatoria proclamada conjuntamente por el Vaticano y el Congreso Mundial Menonita. Fue el segundo encuentro reunido con el fin de evaluar la historia de la persecución católica de los menonitas y demás anabaptistas durante la Reforma Protestante.

«Lo más importante del encuentro y del diálogo permanente, es el deseo de llegar a la reconciliación y el perdón por los males del pasado. “Aunque hayamos herido el cuerpo de Cristo en otros siglos, no es necesario seguir viviendo con esas heridas” [dijo uno de los participantes menonitas. Y una de los participantes católicos] dijo que el ejemplo de Juan Pablo II ha sido vital para que la Iglesia Católica empezara a procurar una reconciliación con aquellos movimientos que antes tachaba de disidentes. “La teología católica romana del siglo XX experimentó un cambio de orientación con respecto a la historia. El Papa ha liderado los esfuerzos por admitir las maldades cometidas por la iglesia. Esos hechos del pasado tienen que ser plenamente reconocidos”».

Los herederos espirituales del movimiento de anabaptistas no violentos, cuyos mártires morían pronunciando las palabras «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen», no deberíamos tener problemas con el diálogo pacífico y el perdón. Y es de esperar que ese nuevo «talante» de diálogo respetuoso con otras confesiones cristianas, que caracterizó a Juan Pablo II, sea también característico del próximo papa.

—D.B.

2 — Evangelismo

Con Evangelismo Crecemos en número. Lo cierto es que el buen evangelismo se hace cuando los otros cuatro propósitos también se están trabajando equilibradamente en la iglesia (ver *El Mensajero* N° 33, marzo 2005, página 3). Esto forma parte de un todo y no se pueden hacer compartimentos estancos.

También debemos reflexionar que si conociéramos un sencillo método de curar una grave enfermedad como el cáncer o el sida, no dudaríamos en pregonarlo y esparcirlo de cualquier manera, y lo haríamos con sumo gozo. La verdad es que tenemos algo mucho mejor. Nosotros podemos llevar a otros las mejores noticias que se pueden dar, el Evangelio de la vida eterna que comienza ya en esta tierra.

Pero el Evangelio hoy no es popular. Cada conversión hay que trabajarla y perseguirla con esfuerzo, y a duras penas se consigue algo más que pasar vergüenza en el trabajo, la escuela, la familia. Y así podemos perder la esperanza y el empuje, lo cual es fatal para nosotros pero peor aún para el mundo que nos rodea y que se queda sin la posibilidad de enterarse de lo que tenemos que decirles. Dice Romanos 10:14 que ¿Cómo van a creer si nadie les informa?

Si te parece difícil evangelizar hoy, fíjate en lo que le pasó a Ananías en el libro de Hechos. Estaba orando y Dios le mandó a buscar a Pablo de Tarso, el «látigo de los cristianos», para que orara por él. Ananías se «mosqueó» un poco al principio, pero ante la insistencia de Dios hizo de tripas corazón y se fue para allá. Todos sabemos

los acontecimientos posteriores y que Dios tenía razón en lo que le dijo a Ananías. Para actualizar esto un poco, es como si un día estás orando y una voz del cielo te dice: «Vé a la calle Mayor n° 3, allí en el segundo izquierda está Bin Laden y está esperándote para que le impongas las manos». ¿Serías dócil como Ananías ante un mandato así?.

Lo que quiero ilustrar con esto es que debemos dejar a Dios participar en la evangelización y dejar que él seleccione a quién quiere llamar para su rebaño. Hay diferentes sensibilidades sociales frente al mensaje del Evangelio y hoy día no hay una gran apertura en general a las cosas de Dios. Pero en todo tiempo, Jesús está construyendo su iglesia y está llamando a nuevas ovejas a su redil. Y a veces el obstáculo está en nosotros, que con prejuicios personales tratamos de decidir quien se va a abrir al Evangelio y quien no. Hay muchos tópicos en cuanto al crecimiento de la iglesia, que damos por ciertos pero que con frecuencia no tienen base.

Algunos de estos tópicos (o mentiras) que frecuentemente aceptamos pueden ser estos:

- **Lo único que importa a las iglesias grandes es el número de asistentes:** Pero es muy difícil que una iglesia llegue a ser grande si solamente le importa eso. Si en la iglesia se predicán las buenas noticias del Evangelio, si los miembros están entusiasmados con este mensaje, si las reuniones y actividades son momentos especiales, si hay auténtico amor entre los miembros... en ese ambiente muchas de las personas a quienes invitamos encontrarán vida y no desearán marcharse. Si sólo encuentran ritos vacíos y religión muerta, no creo que se queden. Por lo general, si una iglesia practica un sincero compañerismo, un discipulado consecuente, los miembros son auténticos adoradores, hay diversos ministerios donde cada uno aporta

sus dones y capacidades y se vive con inquietud por los que no han conocido a Dios, esa sí que será una iglesia grande. Pero no porque sólo busque miembros sino porque será fiel a los propósitos de Dios.

- **Las iglesias grandes crecen a costa de las pequeñas:** Sólo decir que una iglesia que crece solamente a través de coger miembros de otras, no está experimentando un crecimiento genuino. No perdurará.
- **Se debe elegir entre «calidad» y «cantidad».** Mas bien habrá que pensar que la calidad produce cantidad y a veces también en sentido contrario. La calidad hace referencia a la clase de discípulos que produce la iglesia; y la cantidad, al número de discípulos que produce. Una cosa y otra son complementarias.
- **Uno debe «rebajar» la radicalidad del mensaje para crecer.** Se piensa que para mantener un buen ritmo de crecimiento es necesario presentar un Evangelio «aguado». Pero si nos fijamos en el ministerio de Jesús, siempre fue radical. Cuando le seguían grandes multitudes era igual de radical que cuando todos le abandonaron.

Desde el inicio de la creación, Dios llama a las personas a crecer y multiplicarse. Jesús nos pidió que llevásemos el Evangelio a toda la tierra. Por lo tanto debemos contar con que el plan de Dios es hacia el crecimiento.

En la evangelización debemos aprovechar cada circunstancia que se nos presente, ser dóciles a la voz del Espíritu y con expectación confiar en Dios, que tiene la llave de los corazones.

—Agustín Melguizo

Noticias de nuestras iglesias

Algunas novedades en Barcelona

Presentación de Emilio Becerra González.

El domingo 10 de abril celebramos la presentación del hijo de nuestros hermanos David y Marta. La participación en el acto de presentación fue muy amplia con lecturas, testimonios e incluso una canción compuesta por el abuelo Juan Becerra. Fue un día muy emotivo y lleno de alegría, con la asistencia de familiares y amigos de los padres de Emilio. Nos reunimos 80 personas y terminamos la celebración con una gran fiesta en la cual no faltó nuestra famosa paella. Deseamos que el Señor bendiga a los nuevos padres y les dé sabiduría para educar a Emilio en los caminos del Señor.

Retiro de la Diaconía de Paz y Mediación.

Del 18 al 20 de marzo, en un centro de retiros cerca de Barcelona, se celebró el segundo retiro de formación sobre mediación. Juan José Romero nos guió en los talleres en los que tratamos temas de escucha. Además de los participantes de nuestra comunidad participaron otras personas de otras comunidades cristianas.

Nace un equipo de fútbol. Los solteros de nuestra comunidad se enfrentaron a los casados. En el primer partido los solteros ganaron por 7-4 pero en el



segundo, como la veteranía es un grado, los casados ganaron por 13- 8. Entre los casados también hay abuelos. El próximo paso será jugar con otras iglesias evangélicas de Barcelona.

—José Ma. Sánchez, 13 abril

Gozo y gratitud en Málaga

Málaga, 12 de abril — Estamos viviendo unos días de emoción y de confirmación de que en contra de lo que compartimos en Carrión de los Condes, que era fruto de la frustración que podíamos sentir esos días, **sí que es el momento** de Málaga. Y lo creemos porque estamos viendo la dirección de Dios en nuestro corto caminar. Si el mes pasado informábamos de que las reuniones se habían reanudado, aunque parezca mentira, ya tenemos un local para reunirnos, local que amablemente nos han cedido unos amigos comprometidos en el camino de la paz. La ventaja de tener este local no es tanto que necesitaríamos un espacio mayor que el que teníamos en la casa donde nos encontrábamos, sino que no era demasiado accesible para la mayoría de los hermanos y se necesitaban coger 2 buses para llegar, además de caminar una empinada subida de unos 400 metros.

Dios nos ha bendecido y cuando Él hace las cosas, las hace bien y no sólo nos ha provisto de ese local sino que además está a unos 5 minutos andando desde donde viven la mayoría de las hermanas que asisten; pero hay más, sin saber donde estaba este local —porque aún no lo teníamos— Bill Brubaker, que estaba buscando apartamento, encontró uno que le gustó y adecuado de precio,

que finalmente ha resultado que queda a unos 2 minutos andando desde el local y que está tan cerca que seguramente podremos utilizarlo para tener la reunión con los niños. Cuando el domingo día 10 de abril nos reunimos por primera vez en este local nos invadió un sentimiento de agradecimiento y emoción de sentir que Dios va a hacer algo grande en esta ciudad.

Damos gracias a Dios también porque en esta misma semana y a través de la página Web una persona, Rafael, quien lleva tiempo buscando un lugar donde vivir la fe, nos contactó y nos visitó este mismo domingo y parece que está dispuesto a comenzar este camino con nosotros. Confiamos que Dios nos utilice para mostrar un poco de su amor y grandeza y mostrarle que vale la pena embarcarse con Dios.

Dentro de tantas buenas nuevas, otra que nos encantó esta semana fue la visita de Connie Byler de Burgos junto con una familia de Estados Unidos. Aunque sólo fueron un par de horas de compartir, nos encantó y nos animó que cuando algunos hermanos quieran hacer algo de turismo, se acuerden de la Costa del Sol y de los hermanos aquí. Gracias, Connie, por esos momentos; y gracias, Dionisio, por darles la idea.

Sabemos que vendrán otros momentos duros, pero queremos disfrutar de las bendiciones que estamos recibiendo estas semanas e independientemente de los acontecimientos que puedan ocurrir, lo que hemos decidido es que tendremos reunión todos los domingos a las 11:30 en el local de Málaga y cuya dirección y demás

haremos llegar a Dionisio para que pueda ponerlos en la web. En esta ocasión no pedimos oraciones. ¡Os pedimos que deis gracias a Dios porque Él es bueno!

—J. Fernández Tabera

El Ayuntamiento de Burgos puede cerrar el local de la iglesia menonita

Burgos, abril — Estas últimas semanas han sido bastante estresantes para los líderes de la Comunidad Menonita de Burgos, especialmente el pastor Agustín. Recibimos una carta del Ayuntamiento de Burgos notificándonos de que habían recibido denuncias por exceso de ruido, se habían efectuado las comprobaciones técnicas oportunas, y se procedía a darnos un plazo para poner solución al problema. De lo contrario se procedería a retirar el permiso de actividades y al cierre del local.

Estos días se agota el plazo en el que debíamos presentar un proyecto de reformas acústicas, que deberá ser aprobado por los técnicos del Ayuntamiento. Luego tendríamos un plazo de seis meses para realizar las obras. El estudio técnico y presupuesto de obras que hemos solicitado indica que habrá que invertir un mínimo de 60.000 € para adecuar el local a las exigencias de insonorización.

El domingo 17 de abril (demasiado tarde para que podamos informar de ello en esta edición) se reunirá la iglesia en asamblea de miembros, por la

tarde, para recibir el informe de los ancianos y evaluar las alternativas; tras una semana de oración y reflexión, nos volveremos a reunir el domingo siguiente (24 de abril) para adoptar una decisión invocando la guía del Espíritu Santo.

Huelga decir que contamos con las oraciones de todos nuestros hermanos y nuestras hermanas de otras iglesias y ciudades, que el Señor nos conceda sabiduría y gracia... y los medios económicos necesarios para afrontar estas obras. O que Dios nos muestre otras alternativas (abriendo puertas, por ejemplo, para la venta de este local y adquisición de otro más adecuado). —D.B.

Motivos de oración en Madrid

En su carta este mes a los que apoyan el ministerio de los Bundy en oración desde EE.UU., Merly menciona los siguientes temas por los que también solicitamos las oraciones de las iglesias en España:

Siguen sin tener novedades claras en su busca de un local adecuado para las reuniones en **Hoyo de Manzanares**. Entre otras pistas que siguieron estuvo la de un local bastante ideal, que se enteraron que pertenece al Ayuntamiento. Consiguieron una entrevista con el alcalde, que fue interesante y puede llevar su propio fruto en el futuro, para lo que Dios quiera... pero concretamente en cuanto a ese local, parece ser que no existe ninguna posibilidad de que pudieran utilizarlo. Ni tampoco otros que son propiedad del Ayuntamiento.

La iglesia de Hermanos en Cristo en Madrid está organizada a base de grupos caseros, ahora mismo siete, cada uno con su propia dinámica relacional, cada uno con sus *siervos* que necesitan siempre de oración



para que Dios les de gracia y bendiga su servicio a favor de los hermanos y hermanas. Merly menciona también que en estas semanas previas al tiempo que tendrán que estar en Estados Unidos, se ven extremadamente ocupados y a veces cansados, y piden que Dios les renueve constantemente las fuerzas.

Como muchas —tal vez todas— las iglesias evangélicas de Madrid, están ilusionados y esperanzados acerca de la campaña de evangelización con Luis Palau que se celebrará en Junio. Los miembros de la iglesia están orando cada cual concretamente por amigos, parientes y conocidos suyos, que piden que Dios toque para salvación en el transcurso de dicha campaña.

Novedades en Vigo

La última vez que hablé telefónicamente con «la Jose», se encontraba recuperándose del bajón producido por un viaje a Toledo para asistir al retiro anual de mujeres de *Aglow*. «Fue una gran locura», me confesó. Pero no se había querido perder esa bendición. Así era la Jose, una valiente, todo corazón, con un fuerte llamado a seguir a Jesús.

Resulta un poco difícil asimilar que su gran persona en aquel pequeño cuerpo ya no estará entre nosotros para contagiarnos su chispa de vida alegre que la caracterizaba.

Le pregunté por la iglesia, para conocer su sentir. Estaba feliz por la manera que Dios estaba actuando entre ellos; concretamente, acercándolos a otro grupo también pequeño de hermanos en Vigo que, como ellos, buscaban mayor comunión y compromiso y una visión de futuro. Estaba siendo un tiempo de fortalecimiento, dijo, de paz y de ánimo. Dios estaba supliendo dones que complementaban y enriquecían a todos. Conociendo la situación de salud de la Jose, fue una alegría saber que a pesar de todo lo que tenía, Dios la estaba «enriqueciendo» de esta manera dentro de la iglesia.

En conversación al teléfono con Isa, la esposa del pastor Davide, dijo sentir otra vez paz y seguridad de que



este paso nuevo para la iglesia era un paso importante, de parte de Dios. «Dios ha tomado el mando y la iglesia está fortalecida y entiende que Dios tiene un firme propósito en todo esto». Davide e Isa se sienten muy apoyados por Manolo y Marisa, los líderes del otro grupo; por sus dones fuertes en la adoración, en la fe y en discernimiento espiritual y por sus fundamentos firmes en la Palabra. ¡Estoy deseando conocerles!

Al teléfono con Isa en otra ocasión, me enteré que la Jose ya estaba hospitalizada en la etapa terminal de su cáncer, alimentada por sonda, por una parte; y por otra parte, por la Palabra de Dios y por el libro *Una vida con propósito*. Esto es en sí mismo un fuerte testimonio. Su esposo, «el Róber» como le llamaba siempre, le estaba leyendo día a día palabras de vida para ambos. Dios hizo su preciosa obra en esta querida familia. A través de ellos, nosotros veremos un día el fruto de su total consagración a Dios.

El 12 de abril recibimos el siguiente mensaje de Daniel Costas, enviado a la lista de correo electrónico de la comunidad de Burgos:

«Para los que conocéis a “La Jose”, comunicaros que hace una media hora ha decidido dejarnos para cruzar la puerta que nos lleva cara a cara con aquel que ha dado su vida por nosotros. En otras palabras, que ha fallecido dejando un gran testimonio detrás de sí.»

Echaré de menos los abrazos locos que nos dábamos, yo tan alta y ella tan pequeña. Imagino el abrazo loco que se dio con nuestro Padre al llegar a su presencia...

—Connie — Burgos, 15 de abril



Giselle y Ángel, de cuya boda en Benín informamos el mes pasado, aunque sin foto...

Los libros de la Biblia

1 Reyes

La primera mitad del libro de 1 Reyes cuenta del reinado de Salomón. La tercera parte cuenta del reinado de Acab de Israel. Y existe también una segunda parte, la más breve con creces, que describe la sucesión de reyes de Israel y Judá que vivieron y reinaron entre aquellos dos.

Del mensaje —importantísimo— de esa segunda parte trataremos cuando veamos 2 Reyes. En síntesis, lo que hace es abundar en la tesis de fondo que inspira toda la «historia deuteronomista» desde Josué hasta 2 Reyes: quien sigue «los mandamientos» del Señor obtendrá bendición y quien los desobedece sufrirá maldición.

Pero la atención que en 1 Reyes se centra tan detenidamente en Salomón y Acab invita a compararlos. Y lo que descubrimos es que Salomón fue un rey bueno, que vivió conforme a los mandamientos de Dios y halló bendición... pero no del todo. Poco a poco el relato va acumulando pruebas de que Salomón ni fue tan bueno ni obedeció tanto a Dios, arrojando una oscura sombra de duda sobre él. Y Acab fue un rey malo que desobedeció a Dios y cosechó maldición... pero no del todo. Como David, fue capaz de arrepentirse y ser perdonado por Dios; y también como David, los crímenes cometidos bajo su mando parecen más o menos achacables a otras personas.

Por los pecados de Salomón, el rey bueno, la casa de David perderá dos tercios del reino; mientras que a Acab, el rey malo, Dios le concede victorias milagrosas sobre sus enemigos.

Quizá una de las claves para comprender esto es la identidad de los profetas que trajeron la palabra del Señor en un reinado y en el otro.

Acab tuvo que vérselas nada menos que con Elías, poderoso y ungido profeta de Dios, de milagros espectaculares y visión clara acerca de la importancia de adorar solamente a Yahvé (Jehová). Elías cuestionó públicamente la política que seguía Acab y

en varias ocasiones consiguió que Acab se sometiera a la autoridad de su persona y su proclamación de la voluntad divina.

Pero Salomón es su propio profeta. Lógicamente, las únicas «palabras de Dios» que se oyen y proclaman en el reino, entonces, son palabras de aprobación divina del rey, de su política, de su sabiduría personal y de su enriquecimiento desmesurado a costa de sus súbditos esclavizados. Como el propio rey ejerce de profeta proclamando la aprobación divina de todos sus actos, ningún otro profeta se atreve a alzar la voz.

Al final uno empieza a preguntarse si no es preferible un rey malo que recibe duras palabras de corrección por parte de un profeta auténtico, que un rey bueno que prescinde del engorro de cuestionamientos proféticos porque presume él mismo de recibir palabras divinas que sólo sirven para confirmar su política. Aunque plantearse tal elección es triste. ¡Ni una cosa ni la otra es del todo deseable!

1 Reyes cuenta también de la construcción del templo de Jerusalén. El relato culpabiliza a todos los reyes de Israel (el reino del norte) de seguir con los pecados de Jeroboam I, que estableció dos centros alternativos de culto, dentro de sus fronteras. Esto nos indica que el libro fue escrito en el reino de Judá, ya que en Israel siempre se asumió (incluso los profetas como Elías y Eliseo) que Jerusalén, en cuanto capital de Judá, no era lugar idóneo para las peregrinaciones de los ciudadanos de Israel. Ahora bien, como 1 Reyes da tanto protagonismo al templo de Jerusalén, éste merece algunas observaciones.

Con todos los detalles de su construcción que trae el relato, es fácil no caer en la cuenta de que el templo no fue el edificio más grande construido por Salomón. Existía un gran salón, monumental, que daba a la sala del trono del rey. Dicho salón se conocía como «el bosque del Líbano» por la impresión que producían sus colum-

nas de troncos de cedro.

El caso es que por su estilo, su tamaño y su estética arquitectónica, el templo estaba perfectamente ensamblado dentro del complejo monumental del Palacio Real que construyó Salomón.

El efecto visual probablemente era de constituir una especie de capilla palaciega. El impacto psicológico procurado, equiparable al de las capillas en los palacios reales españoles, es de que Dios y la corona son inseparables. El poder del rey es tan eterno e inevitable como el propio poder de Dios, del cual la dinastía reinante es la más pura expresión. El rey y Dios cohabitan en un mismo complejo palaciego y rebelarse contra uno es tan inconcebible como rebelarse contra el otro, porque los dos poderes son en esencia un mismo poder, eterno e inviolable.

La construcción de este templo, que seguía además a rajatabla los modelos arquitectónicos de los templos cananeos, exige olvidar la visión de Dios como libertador de los esclavos. Supone la imposición de una visión «pagana» de la religión, donde el dios del país ya sólo puede defender los intereses de la corona. Todo esto presagia el infeliz desenlace que llegará en 2 Reyes, sexto y último tomo de la colección de *Profetas Anteriores* de la Biblia Hebrea (nuestro Antiguo Testamento).

—D.B.

EL MENSAJERO es una publicación de la Secretaría de la AMyHCE (Asociación de Menonitas y Hermanos en Cristo en España).

c./ Estrella Polar, 10
09197 Quintanadueñas (Burgos)
Director: Dionisio Byler

Las opiniones aquí vertidas no son necesariamente las mantenidas por las Iglesias de la AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita por las Iglesias de la AMyHCE.

www.menonitas.org